



**RED POR UNA AMERICA LATINA  
LIBRE DE TRANSGENICOS**

## **BOLETÍN N° 673**

### **Extranjerización de la tierra**

Contenido:

TRANSNACIONALES CON AL MENOS 10% DE LA TIERRA PRODUCTIVA EN URUGUAY

EL TERRITORIO ARGENTINO EN VENTA

EMPRESAS OFFSHORE CONTROLAN 1,1 MILLON DE HECTAREAS DE TERRITORIO RURAL ARGENTINO

=====

#### **TRANSNACIONALES CON AL MENOS 10% DE LA TIERRA PRODUCTIVA EN URUGUAY**

Hay 27 conglomerados empresariales que son propietarios de 1.641.000 hectáreas de tierra en Uruguay, equivalentes a un 10% de la superficie productiva del país.

Los capitales que han comprado tierra son en mayoría de Europa y EE.UU.

18 de febrero 2015

Estos datos surgen del trabajo "¿Acaparamiento de tierras en Uruguay?" —al que accedió El País— elaborado por los docentes de la Facultad de Agronomía de la Udelar, Gabriel Oyhantcabal y Pablo Areosa y por el docente del Servicio Central de Extensión y Actividades en el Medio de la UdelaR, Ignacio Narbondo.

Acaparamiento de tierras (que viene del inglés land grabbing) es "la expresión con la que se ha conceptualizado el proceso de apropiación de tierras por parte de Estados y/o grandes trasnacionales a nivel mundial", señala el informe.

Algunos autores "restringen el acaparamiento al control de tierras por parte de Estados extranjeros, mientras otros lo amplían a procesos de concentración de la tierra en manos de empresas privadas. Bajo esta última definición Uruguay estaría atravesando un fuerte proceso de acaparamiento" de la tierra en los últimos años, expresa.

Esto se ha hecho visible a partir del intenso dinamismo del mercado de tierras desde el año 2002, "que ha agudizado los procesos de concentración y extranjerización", dice el estudio.



En este sentido, señala que 27 conglomerados empresariales acaparan en Uruguay 1.641.000 hectáreas, un 10% de la superficie productiva. De esta forma este grupo de empresas transnacionales "controlan prácticamente la misma superficie que los 21.645 establecimientos que había registrados como agricultores familiares y que en 2013 acumulaban 1.690.000 hectáreas", señala.

Entre las empresas se destacan Montes del Plata y UPM junto a otras dedicadas a la forestación como Global Forest Partners y Weyerhaeuser (Estados Unidos), además de Unión Agricultore Group (UAG), empresa diversificada fundada en Uruguay que canaliza fondos de pensión e inversión con sede en Estados Unidos, Canadá y Francia; la empresa agrícola Agronegocios del Plata, capitalizada por el grupo Los Grobo de Argentina; y Ana Paula, empresa del magnate brasileño nacionalizado uruguayo Ernesto Correa.

El informe agrega que la superficie concentrada por los 27 grupos transnacionales supera en algo más de 500.000 hectáreas el relevamiento "Land Matrix" que a julio del año pasado acumulaba 1.125.800 hectáreas acaparadas en Uruguay, en base al procesamiento de 72 operaciones comerciales "debidamente comprobadas".

Esos datos señalan además que los capitales que han comprado tierra en Uruguay provienen del norte de Europa con 557.679 hectáreas y 29 operaciones, seguido por Estados Unidos con 295.338 hectáreas y 17 operaciones; y América del Sur con 229.341 hectáreas y 10 operaciones, acumulando entre las tres regiones el 96% de la superficie transada.

"Las cifras relevadas dan la pauta de que el acaparamiento transnacional de tierras en Uruguay supera al menos el millón y medio de hectáreas, ya que es altamente probable que haya más superficie en propiedad de empresas transnacionales que no pudieron ser relevadas para este trabajo", sostienen los autores.

El acaparamiento transnacional tiene otra variante que se vincula a la participación de Estados Extranjeros en el paquete accionario de empresas privadas y que los autores del trabajo definen como "acaparamiento indirecto".

Según la investigación, esta forma se da a partir de la presencia de Montes del Plata que posee alrededor de 220.000 hectáreas y una planta de celulosa; y UPM que posee 230.000 hectáreas y una planta de celulosa.

En el caso de Montes del Plata, es un consorcio integrado por las empresas Arauco de Chile y Stora Enso de Finlandia y Suecia. Esta última tiene entre sus accionistas al Estado de Finlandia a través del fondo de inversión Solidium, propiedad en un 100% del Estado finlandés, y que tiene el 12,3% de las acciones de Stora Enso y el 25,1% de los votos en su directorio. A estos se suman los fondos de pensión y seguros privados Kela, Varma e Ilmarinen (todos de Finlandia) que poseen el 6,3% de las acciones de la empresa, según el estudio.

En tanto, UPM tiene entre sus principales accionistas al gobierno de Finlandia con el 8,3% de las acciones. Entre sus accionistas también aparecen el The State Pension Fund (fondo de pensiones del Estado finlandés). Este fondo posee el 0,81% de las acciones de UPM, a los que se suman otros fondos de pensión privados como Ilmarinen, Kela y Varma.

Por otra parte, el estudio señala que junto con el acaparamiento transnacional coexiste otra forma de centralización de la tierra que denomina acaparamiento "tradicional" o "criollo" y que está ligado al proceso histórico de concentración de la tierra en Uruguay en manos de un reducido número de terratenientes. Según el informe, las dimensiones de esta forma de acaparamiento "son difíciles de



cuantificar por falta de información que permita delimitar con precisión quiénes son los terratenientes locales".

No obstante, considerando que de acuerdo al Censo General Agropecuario 2011 habían 1.168 establecimientos con más de 2.500 hectáreas que concentran 5.450.000 hectáreas. Como al menos 1.640.000 están en propiedad de transnacionales, el acaparamiento tradicional acumula en el entorno de 3.810.000 hectáreas.

Productores han pasado a ser "socios rentistas"

Las consecuencias y efectos del acaparamiento de tierras en el país tiene aspectos que lo diferencian de procesos similares en América Latina y el mundo. Uno sustancial, según el estudio, es que la dinámica de concentración no ha provocado una tendencia general al desplazamiento con exclusión de la pequeña producción familiar, sino un proceso de reinserción en la estructura agraria de sujetos que antes se ubicaban como productores directos. "El land grabbing en Uruguay no está directamente asociado al desplazamiento forzado de los anteriores usuarios/propietarios de la tierra, sino que en muchos casos abandonan voluntariamente la tierra vía venta o arrendamiento, lo que los convierte en socios rentistas" de los capitalistas. En otros casos los viejos productores han seguido vinculados a la actividad, pero reconvertidos en empresarios prestadores de servicios agrícolas.

=====

## **EL TERRITORIO ARGENTINO EN VENTA**

Alejandro Teitelbaum

08/07/2016

El actual Gobierno argentino dictó hace poco un decreto "flexibilizando" la ley de tierras de 2011 a fin de facilitar aún más la compra de tierras por capitalistas extranjeros.

La ley de tierras aprobada en 2011 no impide globalmente dichas ventas, pues tiene numerosas brechas. Además, no afecta las operaciones terminadas antes de su sanción. (Para más detalles véase: <http://argentina.indymedia.org/news/2011/09/794040.php>).

Según la Federación Agraria Argentina unos 300 mil kilómetros cuadrados (el 10% del territorio nacional) están en manos de extranjeros (equivalente a la superficie de toda la Provincia de Buenos Aires). Hay por lo menos dos aeropuertos extranjeros construidos en la Patagonia, sin que puedan ser detectados por los radares argentinos, ya que éstos o son obsoletos o no existen en la región.

Un aeropuerto construido por Lewis, que está a nombre de un argentino de apellido Van Ditmar, cuya pista es tan larga como la de Aeroparque de Buenos Aires, desde donde se puede entrar y sacar del territorio cualquier tipo de material. Lewis posee 14000 hectáreas en Chubut, que incluyen el Lago Escondido.

El terrateniente más grande es en grupo familiar italiano y multinacional Benetton, que posee 900 mil hectáreas. Desde hace 15 años, cada vez son más numerosos los extranjeros que compran vastas extensiones de tierras, desplazando a las familias tradicionales de la oligarquía argentina. "Tenemos tierra en exceso", declaró en los años '90 el Presidente Carlos Menem, invitando a corporaciones extranjeras y a particulares a invertir. Desde 2002, la devaluación del peso, otrora vinculado al dólar, implicó un cambio favorable, acelerando un proceso de venta desenfrenado y sin control.

"En las provincias de Santiago del Estero y el Chaco, la hectárea cuesta lo mismo que una hamburguesa", decían los periodistas Andrés Klipphan y Daniel Enz, autores de "Tierras, S.A.", una investigación realizada durante tres años por todo el país. "Se puede comprar lo que quiera, en cualquier lugar, si se tiene el



capital suficiente, incluso en los parques nacionales", asegura Gonzalo Sánchez, autor de "La Patagonia vendida", que entrevistó a la mayoría de los extranjeros que han comprado tierras en el sur, que representa la tercera parte del territorio nacional y contiene sus principales riquezas: energía hidroeléctrica, 80% del petróleo y gas natural y una de las grandes reservas de agua dulce del planeta. Esta región se ha convertido en el paraíso de millonarios extranjeros que, según los autores de "Tierras, S.A.", "se han beneficiado de la actitud flexible de los diferentes gobiernos nacionales y provinciales para adquirir millones de hectáreas y recursos no renovables, sin restricciones y a precios módicos".

El vicepresidente de AOL Time Warner y fundador de la cadena CNN, Ted Turner, posee 45 mil hectáreas en la región. El belga Huber Grosse compró 11 mil hectáreas en la provincia de Río Negro, donde los turistas ricos van a jugar polo y golf.

"La Patagonia me recuerda al Texas de los años '50", asegura Ward Lay, magnate de las papas fritas y amigo de George W. Bush, que se compró miles de hectáreas en esa provincia y viñedos en Mendoza. El cantante Florent Pagny vive parte del año entre sus dos estancias de la provincia de Chubut. Estos nuevos terratenientes tienen frecuentes altercados con las comunidades indígenas, que los acusan de apropiarse de las tierras de sus ancestros. Los habitantes de la Patagonia se quejan también de no tener acceso libre a algunos lagos y senderos en las montañas donde se encuentran las propiedades privadas.

Los actores Robert Duvall, Richard Gere y Matt Damon son propietarios de varias estancias en las provincias norteñas de Tucumán, Salta y Jujuy. Grandes grupos vinícolas franceses, españoles e italianos se han instalado en Mendoza, al pie de la cordillera de los Andes, que ofrece tierras y un clima excepcional para el cultivo de la vid. Ahí, la hectárea vale diez veces menos que en California. Grandes grupos mineros, en su mayoría canadienses, explotan minas de oro y plata en las provincias de San Juan, La Rioja y Santa Cruz. Entre los inversionistas figura Bill Gates. Los nuevos ricos argentinos, principalmente estrellas del espectáculo y del deporte, pero también políticos, constituyen a su vez una nueva burguesía terrateniente. El jugador de básquetbol Emanuel Ginobili, estrella de los Spurs de San Antonio en la NBA, invirtió más de dos millones de dólares en proyectos turísticos de gran lujo en las costas del río Negro y en la ribera del lago Correntoso, en la Patagonia. El futbolista Gabriel Batistuta, ex delantero de la Fiorentina, se ha convertido en uno de los grandes terratenientes de la fértil provincia de Santa Fe.

Lista (publicada en 2008 por Marcelo Mangiante) de la cantidad de territorio argentino vendido a extranjeros:

Mendoza: 250.000 hectáreas (equivalente a 12 veces la superficie de la Capital Federal), compradas por empresarios de Malasia, con gente adentro, además de miles vendidas y ofrecidas a capitales chinos y españoles. Vendidas: 500.000 hectáreas. En venta: 800.000 hectáreas.

San Luis: 40.000 hectáreas compradas por empresarios italianos. En venta: 850.000 hs.

San Juan: 2.000.000 de hectáreas en venta, más del 20% de la provincia incluyendo la frontera con Chile.

Catamarca: Se venden campos del tamaño de la Isla Gran Malvina a U\$S 8.- la hectárea (el precio de un 'Big Mac' en EEUU) Vendidas: 100.000 hectáreas a un grupo holandés. En venta: 1.600.000 hectáreas.

Misiones: 172.000 hectáreas de la selva Paranaense (única en el mundo), taladas por la empresa Alto Paraná, propiedad del grupo Arauco de Chile.

Formosa, Chaco y Corrientes: 1.400.000 hectáreas en manos de capitales australianos.

Santa Fe: tierras compradas por EEUU.



Entre Ríos: Vendidas 100.000 hectáreas. En venta 150.000 hectáreas. Santiago del Estero,

Tucumán y La Rioja: Vendidas: 120.000 hectáreas. En venta: 1.300.000 hectáreas.

Salta: 2.400.000 hectáreas en venta, entre ellas se encuentra la finca Jasimana en el corazón de los valles calchaquies, equivalente a 65 veces la superficie de la Capital Federal. En total, en venta y vendidas 13.000.000 de hectáreas.

En Patagonia se vendieron tierras que incluyen lagos, ríos, fronteras, animales, aún en zonas fronterizas de seguridad. Tierra del Fuego, 100.000 hectáreas de bosque (el más austral del mundo), compradas por una corporación de EEUU que intenta talarlas. Cada planta tarda decenas de años en crecer debido a las condiciones climáticas.

Chubut: 20.000 hectáreas compradas y cercadas por alemanes, que incluían la reserva de Mapuches más grande del país, que fue desplazada y despojada de las mejores pasturas para alimentar ganado.

Santa Cruz: las estancias (80.000 hectáreas), Monte León, Don Aike, El Rincón, y Sol de Mayo (cordillera), comprada por el terrateniente Douglas Tompkins de EEUU, quién pretende apoderarse de las reservas de agua potable más puras del planeta, formadas por la cuenca de los hielos continentales patagónicos, que desembocan en su mayoría en el río más caudaloso de Patagonia, el Rio Santa Cruz.

Fuente: <http://www.alainet.org/es/articulo/178668>

=====

## **EMPRESAS OFFSHORE CONTROLAN 1,1 MILLON DE HECTAREAS DE TERRITORIO RURAL ARGENTINO**

Del campo a la guarida fiscal

Empresas radicadas en guaridas fiscales como islas Caimán, Hong Kong o Andorra dominan una de cada 16 hectáreas de campos argentinos en manos de extranjeros. El Gobierno modificó por decreto la Ley de Tierras para promover la extranjerización.

Por Tomás Lukin

La red global de servicios offshore no se limita a administrar cuentas bancarias secretas o crear empresas pantalla para controlar activos financieros no declarados: compañías radicadas en guaridas fiscales como Islas Caimán, Uruguay, Hong Kong, Liechtenstein, Andorra, Vírgenes Británicas y Luxemburgo controlan 1,1 millones de hectáreas de territorio rural argentino. Los datos del Registro Nacional de Tierras Rurales a los que accedió este diario revelan que una de cada 16 hectáreas en manos de extranjeros son administradas a través de firmas emplazadas en jurisdicciones del secreto.

Los cambios a la reglamentación de la ley de tierras rurales dispuestos la semana pasada por el Gobierno promueven el proceso de extranjerización. La eliminación de la intervención de la Unidad de Información Financiera y la AFIP ante incumplimientos a la legislación facilita la canalización de operaciones a través de las opacas estructuras provistas por los paraísos fiscales. La extensión de tierras rurales controladas por sociedades offshore representa 55 veces la superficie porteña.

La legislación aprobada a finales de 2011 para regular la adquisición de tierras rurales por parte de extranjeros estableció el 15 por ciento como límite a la tenencia de tierras en manos de esos inversores. En la actualidad, el territorio controlado por inversores del exterior alcanza al 6,1 por ciento del total



nacional, es decir unas 16 millones de hectáreas. Bajo el argumento de “facilitar y posibilitar las inversiones en el país”, el Gobierno flexibilizó por decreto el jueves pasado los controles dispuestos por la Ley de Tierras Rurales para la venta de propiedades a extranjeros.

Prácticamente el 80 por ciento de la superficie de tierra rural extranjera del país se encuentra en poder de 253 individuos y sociedades que representan al 1,6 por ciento del total de los propietarios extranjeros. Los últimos relevamientos oficiales muestran que, con casi tres millones de hectáreas, los estadounidenses encabezan el listado de dueños de tierras seguidos de los italianos y españoles. En cuarto y quinto lugar se ubican dos reconocidas guaridas fiscales: Suiza y Uruguay. Los datos disponibles no permiten determinar qué porción de esos terratenientes suizos y uruguayos son genuinos y cuáles estructuras societarias pantalla radicadas en esas jurisdicciones controladas desde otro país.

Para “promover” las inversiones extranjeras y como antesala a una profunda modificación de la ley vigente el gobierno de Macri flexibilizó las exigencias para que una persona física o jurídica extranjera compre tierras rurales. La ley estableció que los inversores foráneos que pretenden adquirir territorios en el país deben tramitar previamente un certificado de habilitación ante el Registro de Tierras. En esa documentación busca garantizar el cumplimiento de las limitaciones a la extranjerización dispuestas por la ley que los legisladores del PRO se abstuvieron de votar a fines de 2011. De acuerdo a la normativa, el 15 por ciento del territorio nacional puede estar controlado por extranjeros, esas empresas no pueden adquirir tierras rurales que limiten o contengan cuerpos de agua de envergadura y permanentes, y se dispone un tope personal de 1000 hectáreas en zona núcleo, o su equivalente en cada provincia.

El decreto del gobierno no modificó esas restricciones pero abrió la puerta para se puedan realizar transferencias de acciones a extranjeros solo “comunicándole” al Registro la operación sin requerir de un certificado de habilitación. Un documento del Centro de Estudios Patagonia advierte que la nueva normativa precisa a los interesados en saltarse las limitaciones cómo deben hacerlo: si la persona física o jurídica supera los límites del artículo 10 de la Ley 26.737 (las restricciones vinculadas a cuerpos de agua y las 1000 hectáreas) esta dispone de 90 días para readecuarse a la ley transfiriendo a sociedades controladas la propiedad de la tierra o modificando el tipo de explotación.

Fuente:

<http://www.pagina12.com.ar/diario/economia/2-303421-2016-07-05.html>